



Capítulo 1534

Ceremonia del Herrero Exaltado

"¿Desacuerdo? ¿De qué tipo?", preguntó Zi Xuan, con curiosidad.

"Me alegra que lo preguntes", dijo Tian Qiyuan, aparentemente ansioso por exponer a la Asociación del Yunque Antiguo.

Cuando era joven e inexperto, fui a registrarme en la Asociación del Yunque Antiguo. Sin embargo, al ver el tesoro que creé, afirmaron que era demasiado joven para tener tales habilidades y me llamaron un fraude, incluso robándome el primer tesoro que creé ese día.

La audiencia se quedó sin palabras ante esta experiencia inesperada que Tian Qiyuan tuvo con la Asociación del Yunque Antiguo.

—Entiendo tu frustración, pero la Asociación del Yunque Antiguo es una organización enorme con cientos de miles de trabajadores. No puedes guardarle rencor a toda la facción por un solo mal individuo...

—El Dios de la Creación intentó razonar con él.

"En efecto, lo son, y les di otra oportunidad mil años después. Aunque ya no me consideraban un fraude, intentaron estafarme haciéndome firmar un contrato absurdo que les daría una gran parte de mis futuras ventas como herrero. Cuando me negué, amenazaron con acabar con mi carrera de herrero." Tian Qiyuan se burló, con la voz llena de resentimiento.

Para obtener una licencia de la Asociación del Yunque Antiguo, cada herrero debía firmar un contrato que le otorgaba a la asociación una pequeña parte de sus ganancias. Este contrato variaba según cada persona y su formación, por lo que cada persona tenía experiencias diferentes.

Cuando los herreros escucharon sobre la experiencia de Tian Qiyuan, algunos sintieron su dolor, porque ellos también tuvieron que dar más que otros.

Tian Qiyuan no terminó de hablar y continuó: "De hecho, la persona que me tachó de fraude y robó mi tesoro es el actual jefe de la Asociación del Yunque Antiguo, por lo que nunca me asociaré con ellos, incluso si nunca se me reconoce como un herrero oficial".



Todo el lugar estaba en completo silencio, mientras escuchaban a Tian Qiyuan, y muchos herreros simpatizaban con él.

"En fin, no me importa la Asociación del Yunque Antiguo. ¿Y qué si no están aquí para presenciar mi Ceremonia del Dios de la Creación? ¿Por qué es necesaria su presencia para que la ceremonia sea auténtica? ¿Acaso la gente que está aquí observando no es suficiente para autenticar la ceremonia? ¿Acaso la ceremonia en sí no es lo suficientemente buena? ¡Entonces podríamos cambiarle el nombre a Evaluación del Dios de la Creación de la Asociación del Yunque Antiguo!", se burló Tian Qiyuan.

Finalmente, alguien del público gritó: "¡Sí! ¿Desde cuándo la Asociación del Yunque Antiguo se volvió tan poderosa como para determinar la autenticidad de la ceremonia?"

¡Mierda! ¿Por qué tenemos que registrarnos en la Asociación del Yunque Antiguo para ser reconocidos como herreros oficiales? ¿Y por qué tenemos que darles una parte de nuestros ingresos solo por su reconocimiento? ¡Eso es un robo!

Tras revelar Tian Qiyuan su tensa relación con la Asociación del Yunque Antiguo, el público, repleto de herreros, prorrumpió en maldiciones dirigidas a la asociación. Era evidente que la Asociación del Yunque Antiguo había perjudicado a mucha gente, pero temían hablar debido a su inmensa influencia.

Sin embargo, ahora que Tian Qiyuan, un renombrado Herrero Divino, los había criticado abiertamente, abrió las compuertas y los herreros agraviados se apresuraron a expresar sus quejas.

Aunque la Asociación del Yunque Antiguo no estuvo presente físicamente, presenciaron el espectáculo a través de un tesoro que les permitió ver los eventos desde lejos, típicamente utilizado para observar reuniones concurridas desde la comodidad de sus propios hogares.

¡Maldita sea! ¿Es por esto que el Herrero Exaltado se negó a registrarse en nuestra Asociación del Yunque Antiguo? ¡Líder, por favor, dígame que miente! Los ancianos de la asociación se volvieron hacia su actual líder en busca de respuestas.

Ninguno de ellos conocía el conflicto entre Tian Qiyuan y su asociación, pues nunca se había mencionado hasta hoy. Sin



embargo, siempre les pareció extraño que el Herrero Exaltado nunca intentara registrarse en su asociación.

Algunos incluso fueron personalmente a reclutarlo, pero todos fueron rechazados sin explicación alguna. Avergonzados, mantuvieron el secreto, haciendo creer al público que Tian Qiyuan ya estaba con ellos. Sin embargo, si lo que dijo Tian Qiyuan era cierto, lo aclararía todo.

El actual jefe de la Asociación del Yunque Antiguo, Yao Tao, tenía una expresión oscura en su rostro mientras trataba de recordar el pasado.

Después de pensar por un largo momento, pudo recordar vagamente haber llamado a un jovencito "fraude" antes de quitarle el arma.

—¡Mierda! ¡¿Ese maldito mocoso era el Herrero Exaltado?! —gritó para sus adentros, con la espalda empapada en sudor al darse cuenta de su propia culpa.

Tian Qiyuan era apenas un adolescente cuando intentó inscribirse en la Asociación del Yunque Antiguo, trayendo consigo un tesoro espiritual de primera calidad. Sin embargo, Yao Tao no creía que un adolescente sin experiencia ni maestro pudiera crear algo que incluso un Maestro Herrero tendría dificultades para crear.

Por lo tanto, Yao Tao expulsó a Tian Qiyuan, pero no antes de confiscar su tesoro.

"¿Qué hacemos ahora, líder? ¿Deberíamos asistir a su ceremonia?", preguntó uno de los ancianos con preocupación.

"¿Después de todo lo que ha dicho de nosotros? ¡Ni hablar!", dijo alguien más.

"Refutémoslo y luego denunciémoslo por difamarnos con mentiras. Aunque lo que dijo fuera cierto, no tiene forma de demostrarlo", sugirió otro.

Después de una larga conversación, Yao Tao llegó a una decisión.

Refutaremos sus afirmaciones y lo perseguiremos por difamarnos. Como dijo el Anciano Li, no tiene forma de demostrar sus afirmaciones, algo que ocurrió hace miles de años. Nuestra Asociación del Yunque Antiguo existe desde hace millones de años. No permitiremos que nadie manche nuestra reputación.



Pronto también hará el ridículo con la Ceremonia del Dios de la Creación. Cuando termine, lo enfrentaremos juntos.

Tiempo después, Tian Qiyuan se preparó para dar inicio a la Ceremonia del Dios de la Creación. Aunque no era oficial y no contaba con la presencia de la Asociación del Yunque Antiguo, nadie quería perderse la ocasión.

En ese momento, innumerables personas de todo el mundo estaban presenciando la ceremonia de Tian Qiyuan.

"Ahora comenzaré mi Ceremonia del Dios de la Creación. Gracias a todos por estar aquí". Tian Qiyuan hizo una breve reverencia al público antes de recoger una gran montaña de materiales y colocarlos en el suelo.

Normalmente, la Asociación del Yunque Antiguo suministraba los materiales para la Ceremonia del Dios de la Creación y conservaba todos los tesoros creados durante el evento. Sin embargo, sin la presencia de la asociación, Tian Qiyuan tuvo que usar sus propios materiales. Afortunadamente, no había restricciones en cuanto al tipo de materiales utilizados para la ceremonia, siempre que los resultados creados fueran de calidad celestial.

Después de sacar los materiales, Tian Qiyuan inmediatamente comenzó a refinarlos, dejando a los espectadores sin palabras.

"¿Qué demonios? ¡¿Se lanza directamente sin preparación mental?! ¡Nunca había visto a nadie hacer esto!", exclamó Herrero Implacable con voz atónita.

"¿Lo olvidó? Yo también cometí muchos errores durante mi primera ceremonia...", murmuró el Herrero de la Llama Plateada.

¡Jajaja! ¡Qué tonto! ¡Seguro que gano esta apuesta! —El Herrero del Cielo Ardiente se rió a carcajadas, incluso dándose una palmada en los muslos.

"Estoy... realmente sin palabras..." suspiró el Herrero del Cielo y la Tierra.

Todo el público quedó desconcertado por las acciones de Tian Qiyuan. Nadie sabía si fue un error o un acto intencionado, pero estaban seguros de que había cometido un grave error al no haberse preparado lo suficiente.



A medida que Tian Qiyuan se acercaba a su primer mes de ceremonia, comenzó a darle forma al arma.

¡¿Qué?! ¡Ya casi termina! ¡Imposible! ¡Solo ha pasado un mes! El Herrero de la Forja Estelar se levantó en shock.

"Parece que primero fabrica espadas", murmuró el herrero Yin Yang.

Después de otra semana, Tian Qiyuan terminó su primer tesoro.

—¡Cielos!... Realmente creó un tesoro de calidad celestial en un mes. Incluso el Dios de la Creación necesita medio año para hacerlo... —murmuraron los demás herreros.

Tian Qiyuan pasó inmediatamente a su segundo tesoro. Un mes después, comenzó a darle forma.

"¿Eh? ¿Esta vez está fabricando una daga?"

Una vez más, las acciones impredecibles de Tian Qiyuan dejaron a la audiencia confundida y sin palabras.

¡Lo logró! ¡Ha creado dos tesoros seguidos!

¡Y dentro de dos meses! ¿Cuánto tiempo más podrá seguir a este ritmo?

Un mes después, Tian Qiyuan creó su tercer tesoro: un arco.

Luego, un mes después, fabricó una lanza para su cuarto tesoro.

Para el quinto tesoro, fabricó un abanico.

En menos de medio año, Tian Qiyuan creó con éxito cinco tesoros en cinco intentos.

El público estaba tan sorprendido que sólo podían observarlo en silencio mientras continuaba con los ojos muy abiertos y el cuerpo entumecido.

—¡E-esto no puede ser...! ¡Sin duda está haciendo trampa! ¡Es imposible que haya creado cinco tesoros de grado celestial seguidos, y mucho menos en cinco meses! —exclamó de repente el Herrero del Cielo Ardiente.

Sin embargo, el Dios de la Creación respondió con seriedad: "¿Puedes demostrar que hace trampa? Con tanta gente observando cada uno de sus movimientos, ¿no se habría dado cuenta alguien si hacía trampa? ¿O
dices que es lo



suficientemente hábil como para hacer trampa delante de tanta gente, incluyéndome a mí?"

¡Eso es exactamente lo que digo! ¡Es imposible que lo logre legítimamente!

—Cállate la boca y observa atentamente. Ya que estás tan seguro de que hace trampa, demuéstalo —dijo el Herrero Forjador de Estrellas sin apartar la vista de Tian Qiyuan.

Era inevitable que algunos pensaran que Tian Qiyuan hacía trampa. Sin embargo, sin pruebas, solo podían seguir observando hasta desenmascararlo.

Zi Xuan era la única en la audiencia que observaba con una expresión tranquila, libre de cualquier sospecha en su mirada.

"Bienvenido de nuevo, Herrero Exaltado..." murmuró.